



La relevancia del Caribe en la Asociación Estratégica Birregional Unión Europea (UE) – América Latina y el Caribe (ALC)

*por Annita Montoute**

Este breve artículo analiza la relevancia de la asociación estratégica birregional Unión Europea (UE) - América Latina y el Caribe (en adelante, la Asociación Estratégica), y los desafíos que enfrenta en este marco. El artículo sostiene que el compromiso de la subregión del Caribe en la Asociación Estratégica depende en gran medida de su participación en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la contraparte de la UE para la Asociación Estratégica. La agrupación caribeña añade mucho valor a las relaciones UE-ALC.

En primer lugar, el Caribe tiene peso diplomático. En virtud de su fuerza numérica, el Caribe podría aumentar la visibilidad y la influencia de la CELAC en su compromiso con la UE y con cualquier alianza UE-ALC en los foros internacionales, en los casos en que se estén llevando a cabo acciones conjuntas.

En segundo lugar, el Caribe añade legitimidad a las discusiones sobre ciertos temas en los que participan la CELAC y la UE. Una de esas cuestiones es el cambio climático. Dado que los territorios del Caribe son Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), la subregión podría añadir más peso a los esfuerzos internacionales de cabildeo de la región de América Latina y el Caribe para acceder a financiamiento para la mitigación y adaptación al cambio climático. El Caribe también puede hablar con autoridad e influir en los temas relacionados con el desarrollo de los PEID.

En tercer lugar, los Estados caribeños físicamente ubicados en el continente sudamericano -Belice, Surinam y Guayana- que son miembros de los procesos de integración latinoamericanos están ayudando a cerrar aún más la brecha relacional entre las subregiones del Caribe y de América Latina, fortaleciendo así la Asociación Estratégica. El punto de vista anterior parte de la base de que una CELAC cohesionada es esencial para una asociación estratégica sólida con la UE.

En cuarto lugar, los países del Caribe poseen abundantes recursos naturales, en particular recursos marinos y marinos y tierras agrícolas fértiles. Guyana es un ejemplo de esto último. Con una financiación adecuada, estos recursos podrían explorarse y desarrollarse a través de empresas conjuntas con los países latinoamericanos y la UE.

En quinto lugar, hay algunas áreas en las que la experiencia del Caribe puede ser valiosa en su compromiso sustantivo con América Latina y la UE. Por ejemplo, en el área de la agricultura, Trinidad y Tobago es un centro de excelencia para la producción de cacao y Barbados tiene una instalación de cultivo de caña de azúcar donde se desarrollan variedades superiores de caña de azúcar. El progreso científico y tecnológico y la innovación de la UE pueden aprovecharse para impulsar los sectores pertinentes y desarrollar nuevas áreas de actividad económica.

En sexto lugar, el Caribe tiene una importante clave para la seguridad de América Latina y la UE. En virtud de la ubicación del Caribe entre los puntos de producción y destino de drogas ilegales, el Caribe es invaluable para la seguridad nacional de América Latina y la UE. Al profundizar la colaboración y fortalecer las instituciones y sistemas pertinentes del Caribe, la subregión podría desempeñar un papel sustancial en la restricción de la producción y el flujo de drogas ilícitas de América Latina a Europa. Esta función no sólo se aplica a la interceptación física de drogas, sino también a la prevención del blanqueo de capitales y de las actividades delictivas conexas.

En séptimo lugar, los países del Caribe poseen una población altamente educada, una historia de líderes destacados en el ámbito internacional y un legado de excelente representación diplomática en el escenario mundial. Esto podría ser muy útil para aprovechar las posiciones de la CELAC y las posiciones conjuntas con la UE y en los foros mundiales.



El compromiso del Caribe en las relaciones UE-ALC no está exento de desafíos. En primer lugar, la importancia económica relativamente elevada de América Latina frente al Caribe para la UE; América Latina es más atractiva para la IED y el comercio. Los intereses y la agenda del Caribe enfrentan el riesgo de "disminuir" en el marco más amplio de ALC. Otros desafíos a los que se enfrenta el Caribe en la Asociación Estratégica provienen de la percepción del Caribe y de su participación en el marco de la CELAC. A continuación se esbozan algunos de los desafíos seleccionados. En primer lugar, algunos países del Caribe consideraron que la CELAC podía competir con las instituciones existentes, como la Asociación de Estados del Caribe.

En segundo lugar, el amplio alcance de la agenda de la CELAC. Un resultado de ello es el elevado número de reuniones, lo que da lugar a un calendario sobrecargado para los Estados miembros del Caribe. Esto no sólo consume mucho tiempo, sino que también supone un enorme costo financiero y de recursos humanos para el Caribe que no pueden permitirse. Tercero, la incertidumbre sobre el liderazgo de la CELAC.

Hay preguntas acerca de cuál de las potencias regionales en América Latina proporcionará o podría proporcionar un liderazgo sostenido para la CELAC. Cabe destacar que desde la formación de la CELAC, son los países relativamente pequeños los que han ocupado la presidencia de la organización. Esto no alienta la confianza del Caribe en la sostenibilidad de la CELAC y, por extensión, en sus marcos de asociación externa. Muchos de los desafíos identificados se relacionan con el estatus de la CELAC como una organización joven en su etapa inicial de evolución. El Caribe tiene mucho potencial para agregar valor y comprometerse con la CELAC y con la Asociación Estratégica desde una posición de fortaleza y no de debilidad.

***Annita Montoute es profesora en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de West Indies.**

Este documento fue preparado para el Boletín de la Fundación UE-ALC sobre el tema "¿Por qué América Latina y el Caribe debe ser importante para la Unión Europea y por qué la Unión Europea debe ser importante para América Latina y el Caribe? Este artículo da las opiniones del autor, y no necesariamente la posición de la Fundación EU-LAC